

ESCENARIOS URBANOS

en la Plaza del Músico, Guanajuato

MTRA. EN RESTAURACIÓN DE SITIOS Y MONUMENTOS
CARLOTA LAURA MENESES SÁNCHEZ

Profesora e investigadora de tiempo completo
de la Unidad Académica de Cultura y Artes, Universidad de Guanajuato
cmeneses65@gmail.com

Recibido: Octubre de 2008.
Aceptado: Abril de 2009.

RESUMEN

Guanajuato, como toda ciudad histórica, presenta un gran número de escenarios urbanos, a través de plazas, plazuelas, jardines o callejones, algunos de los cuales son designados por las autoridades municipales correspondientes, otros apropiados por ciertos actores sociales y otros más olvidados en un catálogo de turismo. La Plaza del Músico comprende un escenario que se caracteriza porque, desde tiempos ancestrales, a pesar de tener diferentes comportamientos en el transcurso del día, cumple con un sólo objetivo: constituirse como un importante punto de encuentro humano en el cual se desarrollan interesantes fenómenos socioculturales.

Palabras clave: Escenarios urbanos, Plaza del músico y ciudad de Guanajuato.

ABSTRACT

Guanajuato, as every historic city, presents a high number of urban scenarios, through plazas, plazuelas, gardens or alleys; some of them are designated by municipal authorities, others are property of certain social actors and many other places are forgetful in a tourism catalogue. The "Plaza del Musico" includes a scenario characterized, since ancestral time, by fulfilling an aim, in spite of having different roles throughout the day: set oneself up as an important human meeting place where carry out interesting sociocultural phenomena.

Key words: Urban scenarios, Plaza del Musico, Guanajuato city.

INTRODUCCIÓN

Casi por regla general, las investigaciones que plantean el estudio de los centros históricos se focalizan en el patrimonio material; por lo que toca a este trabajo, se pretende abordar la Plaza del Músico de la ciudad de Guanajuato desde lo inmaterial, la subjetividad y lo cualitativo, dada la riqueza de escenarios urbanos y versatilidad de prácticas socioculturales que aquí se entremezclan.

MARCO TEÓRICO

La óptica de la Geografía Humana permite establecer que existen aportaciones desde otras disciplinas que auxilian al entendimiento de los escenarios urbanos y de los actores sociales que concurren en una ciudad media y en un micro lugar, como es el caso de la Plaza del Músico, en la ciudad de Guanajuato. Se trata de sensibilizar al lector al expresar los escenarios del paisaje cuando los habitantes acuden a las actividades de la familia en el campo, en el espacio y lugar urbano, como parte de los significados socioculturales que establecen:

Es por ello que la interpretación trasciende los sentidos, y alcanza a las conductas y comportamientos de los individuos. Estos han asimilado lo percibido y los han cargado de valoraciones en base a los significados que durante toda su vida, es decir en la formación de su experiencia individual y colectiva (en términos societales), le han asignado a los diferentes objetos, sujetos, nociones e ideas que constituyen el mundo en que viven. De estas significaciones dependerán las conductas y los comportamientos de los individuos. (Raposo, 2006: 7a).

Una aseveración metafórica que complementa lo anterior reza que “paisaje es el trabajo de nuestra mente. Este escenario está construido mucho más por estratos de memoria que desde capas de roca” (Shama, 1995: 6-7). Los lugares, los espacios, los escenarios y el paisaje de la ciudad se encuentran en la calle y en la plaza, como lo considera Delgado, quien es puntual al señalar una eficiente diferencia:

La calle y la plaza son, en este sentido, objeto de un doble discurso. Uno, es el resultado de un diseño urbanístico y arquitectónico políticamente determinado, la voluntad del cual es orientar la percepción, ofrecer sentidos prácticos, distribuir valores simbólicos y, al fin y al cabo, influenciar (*sic*) sobre las estructuras relacionales de los usuarios del espacio. Un segundo discurso, es el de la sociedad urbana misma, en el sentido de la sociedad de los urbanistas, no de los habitantes de la ciudad, sino de los usuarios -productores- de lo urbano. Son ellos quienes tienen siempre la última palabra acerca de cómo y en qué sentido moverse físicamente en el seno de la rama propuesta por los diseñadores. Es la acción social lo que, como fuerza conformante que es, acaba por impregnar los espacios con sus cualidades y atributos. (1999: 17-18)

¿CÓMO SE OBSERVA EL TEMA DE LOS ESCENARIOS DESDE LA GEOGRAFÍA URBANA?

La espacialidad de la vida cotidiana, de la mirada geográfica como un nuevo desafío expone la relevancia del sujeto y sus prácticas permite explorar el movimiento a ellas asociado, en varios planos, enfatizando que las prácticas cotidianas como el centro de la experiencia espacial, el desafío es identificar esos comportamientos, acciones, gestos, a veces minúsculos, otras veces no tanto, y en muchas ocasiones repetitivos, con los cuales las personas hacen sus lugares, los transforman material y/o simbólicamente. (Lindón, 2006: 425-428).

La afirmación anterior nos da la pauta para establecer “el tipo de movimiento” en los escenarios “callejeros” que se abordarán a partir de Lindón:

Ese movimiento se produce dentro de formas espaciales que por su misma materialidad perduran, pero pueden ser apropiadas de diferentes formas y para usos diversos según los sujetos que intervengan (...) el movimiento se realiza en los espacios exteriores a los que identifica como escenarios callejeros, los cuales se constituyen en diferentes espacios abiertos o exteriores, al menos parcialmente abiertos.

Es conveniente aclarar el sentido espacial que se da al sujeto en movimiento de acuerdo al escenario. Lindón considera que

Desde una mirada espacial es importante diferenciar los escenarios en donde las prácticas estén regidas por la lógica del “pasar” por el lugar (ya sea circular, transitar, caminar...), de aquellos otros escenarios configurados por las prácticas que suponen un ‘estar’ en un lugar. En los primeros domina la ausencia de permanencia en el lugar, mientras que los segundos se caracterizan por la permanencia. (2008)

Para llevar a cabo este análisis, se recurrió a la metodología cualitativa, apoyada fundamentalmente por la hermenéutica, “ciencia y arte de la interpretación, sobre todo de textos para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento” (Turnbull, 1984), al ser una disciplina que representa una reacción contra la rigidez del positivismo respecto a ciertas problemáticas sociales.

El análisis cualitativo surge de aplicar una metodología específica orientada a captar el origen, el proceso y la naturaleza de estos

significados que brotan de la interacción simbólica entre los individuos, como lo expresa Blumer, considerado el fundador de la metodología cualitativa, “el significado no emana del interior de las cosas mismas, ni procede de los elementos psicológicos de las personas, sino que brota de las manera como unas personas actúan con otras frente a las demás cosas” (Ruiz, 2003: 15). Es decir, los significados son productos sociales elaborados a través de la interacción que efectúan las personas y sus actividades.

Las fases del método cualitativo incluyen las siguientes: el campo: definición del problema, diseño de trabajo; el texto: acopio y análisis de los datos, a efecto de desentrañar las estructuras de significación y determinar su campo de social y su alcance. En el acopio de datos se procedió a realizarlo por el método de la contemplación, que es el modo en el que el investigador observa directamente una situación, bien desde afuera como simple observador, o bien desde adentro como actor integrante de la misma. Se utilizó también el método de la proyección, que es aquel modo de recoger información, en la que el investigador observa las explicaciones que los actores de una situación dan de su propio comportamiento, entendiendo que éstos, en lugar de seguir normas y valores objetivos que el investigador puede conocer de antemano, producen la realidad (su conducta) “desde adentro”, a base de interpretar el medio ambiente social en el que se mueven y, por esto mismo, dan lugar a un nuevo entorno; por último, el método de la comprensión, que consiste en recoger información en el que la realidad social es entendida como un texto contextualizado en el que puede descubrirse un sistema gramatical, un soporte léxico y un conjunto de significados. (Ruiz, 2003: 73)

La conveniencia de elegir la Plaza del Músico de Guanajuato, estriba en el hecho de que se trata de un escenario urbano que los habitantes lo han hecho suyo, no sólo como fragmento de la historia de la ciudad, sino como parte de las prácticas culturales cotidianas de sus habitantes, además de contemplar características urbanas que lo hacen propicio para considerarlo un escenario irrepetible dentro de la ciudad histórica de Guanajuato.

Esta plaza ha sido un escenario que se ha diferenciado, desde sus orígenes, como un lugar de reunión; se tienen noticias de que en 1920, en la planta baja, se construyó un edificio de uso mixto, el Teatro Reforma, y en la planta alta una fábrica llamada “Compañía Cigarrera Mexicana”. Para los años 30, el escenario fue utilizado para la colocación de un busto dedicado al ingeniero Lázaro Cárdenas del Río, presidente de la República Mexicana, en aquellos años.

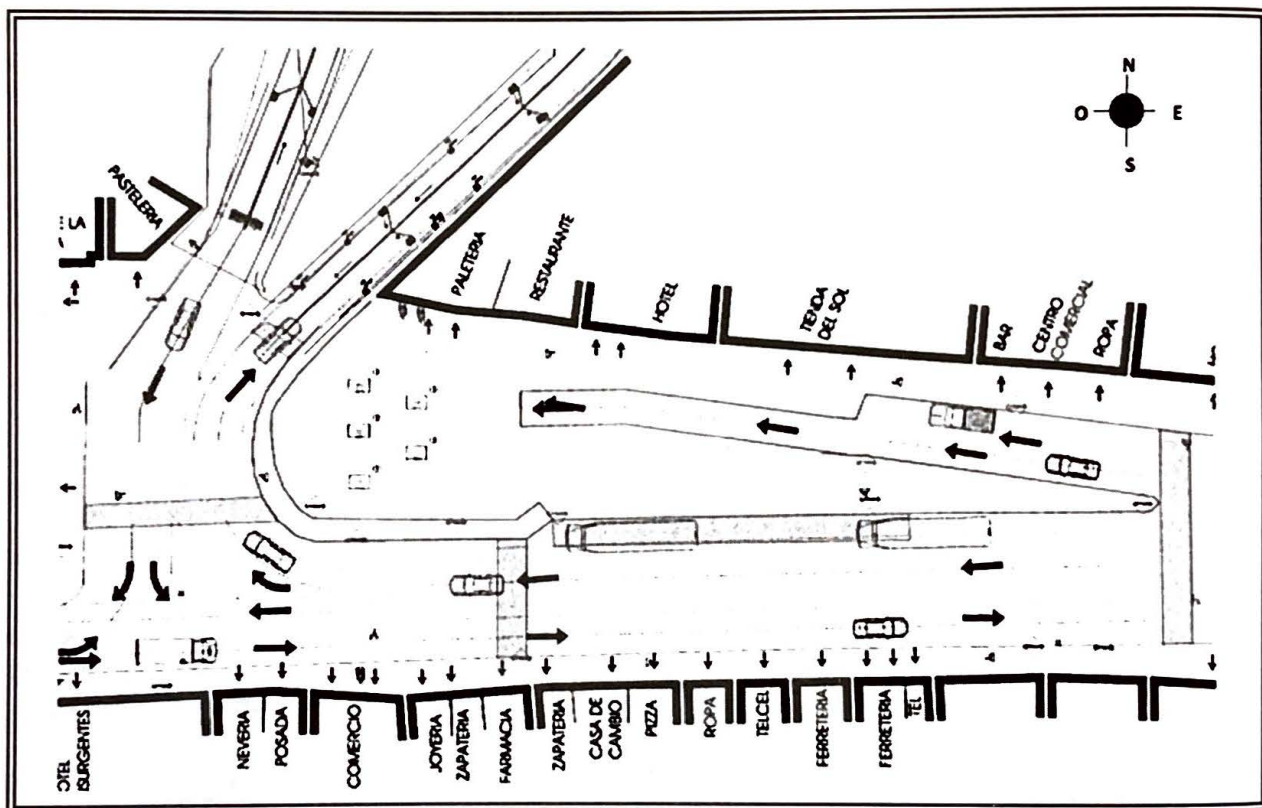
Transcurrían los años 50 y el escenario de la plaza se transformó en un área verde importante para la ciudad; se debe recordar que a nivel internacional se encontraba de boga en el tema urbanismo, la ciudad jardín, propuesta del arquitecto austriaco Joseph Hoffman (fundador de la sesión vienesa); este tipo de escenario no dejó de hacer presencia en Guanajuato. Ya existe el edificio conocido como Cine Reforma (transformación del antiguo Teatro Reforma), con una presencia de la arquitectura del Art Déco mexicano. Para los años 60, el escenario se convierte en una plaza pública, donde su mayor atractivo es una fuente con características eclécticas, con lenguajes arquitectónicos del barroco (estípite) y neoclásico (escudo heráldico de la muy noble y leal ciudad de la Santa Fe y Real de Minas de Guanajuato y la concha en el muro de la fuente).

En este repaso histórico se percibe que su comportamiento siempre ha sido importante y significativo en la ciudad. Para los años actuales, en particular los 90 y el nuevo siglo, el escenario urbano ha presentado algunos cambios en relación con las prácticas culturales que en este lugar realizan los actores sociales de la ciudad. Un ejemplo es el hecho de que la administración municipal panista 2006-2009, en continuidad con las líneas estratégicas del gobierno estatal y federal, otorgó espacios para la cultura y la recreación, así que la administración municipal denominó a la plaza como Foro cultural Plaza Juárez, en donde se programó una serie de actividades culturales (presentación de cortometrajes, exposiciones de arte pictórico y fotográfico), que vale decir los actores sociales no mostraron el más mínimo interés.

Aunado a ello, el escenario también tiene otros usos, como lugar de pláticas dirigidas a alcohólicos anónimos, a diabéticos; puestos de vacunación tanto para niños como para animales, que permiten atraer a los actores sociales, quienes ubican este espacio como Plaza del Música, y aquí se considera el primer problema, al escenario con el nombre impuesto no lo sienten como suyo y, por lo tanto, no les interesa asistir a los eventos culturales que ahí se desarrollan. El porqué de esta reacción de los actores sociales de la Plaza del Música, se resume en lo siguiente: es un espacio urbano que tiene un comportamiento interesante, desde la finalidad de reunir a actores sociales quienes realizan a su vez diferentes prácticas culturales, como *lobby* de actores en espera de algún transporte (autobús o taxis), como espacio comercial ambulante, como agencia de colocación laboral, o simplemente como escenario de descanso y entretenimiento.

El escenario urbano de la Plaza del Música contempla características físicas que lo hacen funcional; por ejemplo, el acceso a la calle subterránea divide al espacio en dos secciones físicas, en tanto la permanencia de las personas define a su vez cuatro tipos de

permanencias a razón de las prácticas sociales que, según la hora del día, van realizando determinados grupos sociales: La parada de autobuses, el muro denominado A (frente a la parada de autobús), el muro denominado B (frente a la tienda del Sol) y la zona de bancas. (Ver Plano 1)



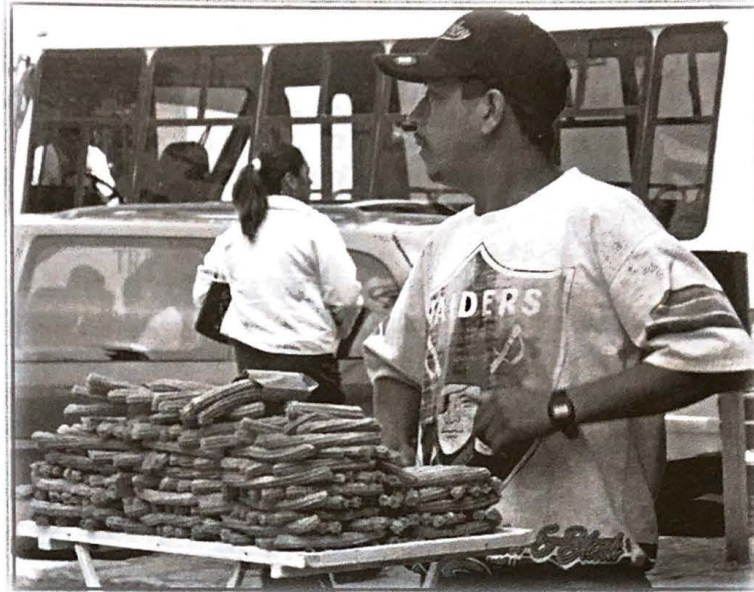
LOS ESCENARIOS URBANOS

Plano 1. Plaza del Músico,
Guanajuato

Se pueden definir como aquellos lugares conformados por elementos de composición espacial (arquitectura, urbanismo, diseño, objetos, personas, etc.), los cuales, a través de sus propiedades físicas y de información, son capaces de organizar el espacio de la ciudad. De forma continua los actores sociales son testigos de transformaciones y acontecimientos que se desarrollan sobre distintas construcciones que integran estos escenarios.

El primer escenario urbano expresado en la Plaza del Músico, corresponde al definido por la mañana (7:00 a las 10:00 a.m.), momento en el cual se observan dos tipos de escenarios A y B; el primero representado por la presencia de vendedoras de tamales, atoles, champurrado, periódicos, flores. A este escenario lo denominé "El escenario del capricho", dada la posibilidad de percibir el

aprendizaje de los usuarios por el gusto a oler, la degustación de un pan de dulce, un churro o una dona.

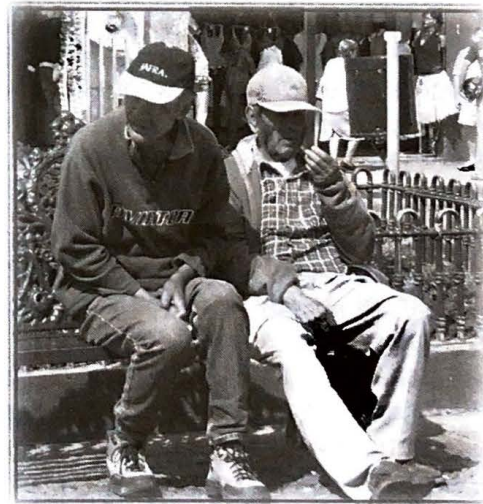


Escenario del Capricho

El escenario B es representado por personas que esperan el autobús, el taxi, o que alguien los contrate para un trabajo temporal; a este escenario le he designado "El escenario de la expectación", pues los actores sociales (principalmente niños con sus respectivas madres aguardando el autobús, así como mujeres jóvenes empleadas de gobierno, bancos y universidad), se encuentran en espera del tan deseado taxi libre para llegar temprano a sus trabajos, en tantos hombres adultos, en espera de trabajo.



Escenario de la Expectación

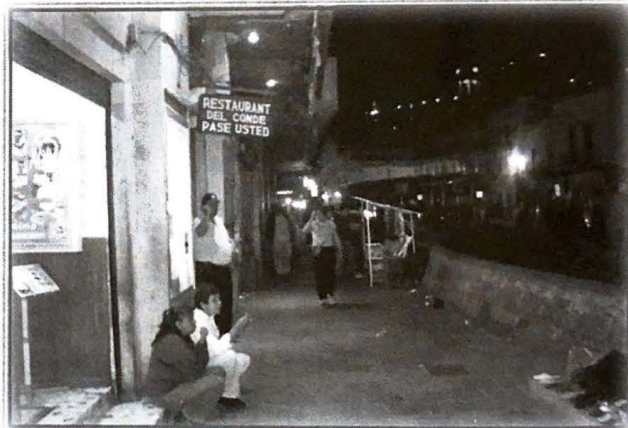


Escenario de la Placidez

El segundo escenario en la Plaza del Música se relaciona con el mediodía (11:00 a las 13:00), cuando se escucha música en alto volumen, resultante de un vendedor ambulante de discos compactos piratas; a este escenario

le he llamado “El escenario de la placidez”, en atención al tipo de actores sociales que concurren en este momento: adultos mayores (hombres principalmente) a leer periódico, a descansar, a platicar con los amigos, a observar pasar la vida por las calles de la ciudad de Guanajuato, todo lo anterior en un ambiente musical que va desde la canción “Maldita primavera”, de Yuri, hasta “Los celos”, de don Vicente Fernández, sin dejar de saborear algún antojo que se vende en el lugar, como fruta, jícamas, zanahoria rallada, refrescos, dulces, frituras, cigarros, aunque también se encuentra aquel comercio ambulante referente a la venta de diademas, calcetas, agujetas o peines.

El tercer escenario es el que se desarrolla entre las 15:00 y las 19:00 hrs., algunos actores sociales se han retirado a sus hogares, pero hace su aparición la vendedora de elotes y esquites, Doña Inés, quien incursiona con su cesta de pan al escenario urbano, no falta la expresión “con esta lluvia, bien que se antoja un pan con chocolate...”



Más tarde aparecen otros actores sociales representados por jóvenes (hombres, mujeres), quienes se reúnen en una de las secciones de la Plaza del Músico, ya sea sentados, parados, recargados en la barda; a este escenario le he citado “El escenario de las aspiraciones”: de que llegue los amigos, el novio, el amante, el autobús, el esposo, el trabajo, el de comerse una tostada de cueritos de Doña Amelia, el de platicar, el de reírse de ellos mismos o de los demás, el de llegar temprano y ver la “novela”, el de que los niños hayan hecho la tarea y estén bañados. La actividad que permanece en el escenario urbano principalmente en el muro A, donde se encuentra la parada de autobús, es la de aguardar el autobús o la “pecera”; con la diferencia de que ahora las personas no se encuentran exasperados por llegar temprano al trabajo, las tareas son otras: llegar al hogar y revisar tareas, preparar comida del día siguiente o simplemente estar a tiempo para ver la novela en turno (“Tormenta en el Paraíso” o “Las tontas no van al cielo” o “Ventaneando”, según lo compartido por algunos actores sociales entrevistados).

Escenario de las
Aspiraciones

Escenario del Impetu

El cuarto escenario es el que se desenvuelve en la noche (20:00 a 12:00 p.m.), la tienda "Del sol", comercio que ocupa actualmente el antiguo edificio del Cine Reforma, cerró sus puertas, pues los actores y prácticas sociales cambian, aunque permanecen algunas acciones, como transitar, andar y deambular de las personas. Todavía se encuentran algunos comerciantes ofreciendo sus mercancías, se observan algunos mineros en espera del transporte que los llevará a su trabajo, también se nota la presencia de uno que otro turista que transita en búsqueda del último alimento del día.

El centro comercial Reforma, el Hotel La Central y la Posada del Carmen inician actividad; los hombres en busca del "amor prohibido" o de "pasión" se hacen presentes, así como el deambular de las mujeres con la actividad más antigua de la humanidad, el cual se encuentra armonizado por música, que ya no necesariamente es de algún establecimiento ambulante, pues ahora es extraída de los estéreos de los autos que transitan por la avenida, cuyos propietarios se encuentran en la búsqueda de un momento de distracción; razón por la cual a este escenario le llamo "El escenario del ímpetu".

CONCLUSIONES

Con frecuencia, las imágenes urbanas son construcciones que perduran casi inmutables a lo largo del tiempo con fuerte incidencia sobre los modelos políticos urbanos, pero también en las prácticas sociales, como en algún momento lo señala Torres Ribeiro, se trata de proyectar una territorialización de la <imagen> hegemónica de lo que la ciudad debe ser y de cómo debe ser vivida, de los límites entre lo propio y lo ajeno, lo permitido y lo prohibido, lo tolerable y lo intolerable, lo nombrable y lo innombrable.

Las imágenes urbanas son construcciones espaciales, culturales y sociales producto de campo de lucha simbólica. En la Plaza del Músico se identifican cuatro secciones de permanencia del lugar: parada de autobús, muro A (frente a la parada de autobús), muro B (frente a la tienda del Sol) y la zona de bancas. Los escenarios identificados también son cuatro: Escenario del capricho, Escenario de la expectación, Escenario de la placidez y de las aspiraciones y Escenario del ímpetu, definidos por la mañana, mediodía, tarde y noche, según las prácticas que realizan los actores sociales que habitan la ciudad.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

1. Delgado M. (1999). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*, Colombia: Universidad de Antioquia.
2. Lindón Alicia (2006). "La espacialidad de la vida cotidiana: Hologramas socio-territoriales de la vida cotidiana urbana", en Nogué J. y Joan Romero, *Las otras geografías*, Valencia: Tirant Lo Blanch.
3. Ruiz Olabuenaga, José Ignacio (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*, 3ª ed., Bilbao: Universidad de Deusto.
4. Shama, Simon (1995), *Landscape and memory*, New York: Ventage Boons.
5. Turnball Rodolfr, G. (1984), *Diccionario de la Teología Práctica*, Barcelona: Tell.

INTERNET

1. Lindón Alicia (Mayo 2008), "Los giros de la Geografía Urbana frente a la Pantópolis, la microgeografía urbana", en *X Coloquio Internacional de Geocrítica, Diez años de Cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008*, Barcelona: Universidad de Barcelona. Fecha de consulta: 7 julio de 2008:
<http://www.ub.es/geocrit/-xcol/81.htm#9>
2. Raposo Q. (2006). "El paisaje y su imagen: De la construcción social al objeto de consumo", en revista electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje, Volumen III, Núm. 9, Santiago de Chile: Universidad Central de Chile/ Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Fecha de consulta: 29 de mayo de 2008:
http://www.ucentralcl/dup/pdf/9_paisaje_imagen.pdf